

CUARTO TRIMESTRE. (12 Cs.)

CAPILLADA 42.

Enero 18 de 1838.

FR. GERUNDIO.

*Si quis dixerit Fr. Gerundium non
agnoscere etiam se ipsum mereri Ca-
pilladam, ut quisque filius vicini,
anathema sit.*

Si alguno dijere que Fr. Gerundio
no conoce que tambien merece Capi-
llada como cada hijo de vecino, le
pego un sornabiron que le hago ji-
gote.

CONC. GERUND. CAN. 20.

CAPILLADA DE FR. GERUNDIO Á SÍ MISMO.

Vamos, escusado es darle vueltas, decia
yo solo la noche pasada; no está la dama pa-
ra tafetanes. Me levantaba, me paseaba, me
sentaba, cogia la pluma, la volvia á soltar,
volvía á levantarme y pasear, me sentaba otra
vez, agarraba la pluma de nuevo, escribia,
borraba, abria la caja, sorbia un polvo, es-

tornudaba, me atusaba la peluca, me frotaba la barba, volvía al ejercicio del paseo, y á sentarme y levantarme, á sorber y á espeler... y la idea no venía: vaya, no está la dama para tafetanes, repetía yo Fr. Gerundio. Otra vez ponía la imaginación en tortura, y nada acertaba á producir. La enviaba despachos de apremio, y nada: la amenazaba con embargo de bienes, y tampoco. Traté de halagarla ofreciéndola réditos con tal que me suministrase algunas ideas en calidad de empréstito, y ni por esas. Ni mas ni menos estaba mi imaginación en aquel rato que los pueblos de España, que ni á tiros se los saca ya un cuárto; consecuencia forzosa *de tanto gerundiar.*

¿Tras de quién daré, Dios mio? ¿á quién gerundiaré? ¿sobre quién descargaré el golpe tremebundo de mi Capilla? Si se habrá agotado ya la materia de las Capilladas? Y al venirme este pensamiento me pareció oír voces de oriente y de poniente, de norte y mediodía que me decían: *no, no, no, no.* ¿Qué demonios es esto? Pues si hay materia y á mí no me ocurre, maldita sea tal torpeza y tal esterilidad. ¿Cómo me compongo yo ahora? Me siento, pongo la pluma en la oreja como cigarro de arriero, fijo el codo en el bufete, la mano derecha en la mejilla, y con la

izquierda me ocupó maquinalmente en abrir y cerrar el cortaplumas: y viendo que ni aun así me ocurría cosa de provecho, exclamé diciendo. *pues señor, ¿cómo ha de ser! me gerundiaré á mí mismo,*

Cogí entonces una coleccion de mis Capilladas, y empecé á examinarlas. Lo primero que me eché á la cara en la primera de todas fue un *Padre Curro*, que ofrecí á mis lectores me habria de ayudar á hacer las misiones, y de quien nunca jamás volví á hacer mencion. Primera estacion, dije para mí: contemplad, almas piadosas en esta primera estacion cómo Fr. Gerundio os ofreció un P. Misionero que no solo no predicó nunca, sino que ni él mismo se volvió á acordar de que tal cosa habia prometido. Y bien, Fr. Gerundio, ¿cómo cohonestarás tan garrafal descuido? Acordéme entonces del Rucio de Sancho que tantas veces se le olvidaba al bueno de Cervantes, que ni tenia presente unas veces habersele robado Gines de Pasamonte, ni se acordaba otras de que Sancho le hubiese recobrado. Y si el olvido de un jumento se le echó en cara al autor inmortal de *D. Quijote*, ¿cómo se ha de disimular el olvido de un Fraile á Fr. Gerundio? Pero en fin, el Padre Curro murió de repente, y salimos del

paso. Dios le haya perdonado: *requiescat in pace: Amen.*

Revisé en seguida el *Plan de estudios de D. Carlos*; y me pareció tan exagerado, tan recargado de inverosimilitudes, que precisamente debió tachárseme por los lectores leídos y escritos de poco versado en las lecciones de Bateux. A algunos les parecía tan guapo.....! De todo se gasta en este mundo.

Vamos que con el pobre D. Martín de los Heros tambien he estado machaca! Y con Mendizabal? ¿Cómo me sufriste, hermano Juan? Ahora digo que eres demasiado hombre de bien en cuanto no me echaste á predicar á Angóla ó á Mozambique: porque tú eras mi refugio, tú eras la olla del pobre Fr. Gerundio, y tan hecha estaba mi pluma á escribir tu nombre, que mas de cuatro veces al escribir una carta de amistad, la fechaba poniendo: *Mendizabal y mayo 12 de 1837.* Pero tu paciencia pasará en proverbio de generacion en generacion, porque fuiste, no digo el Job, sino el Jobon, el Jobonazo de este siglo. Mas para satisfaccion tuya no puedo menos de decirte que si bien todos te gerundiamos lo que pudimos, tú gerundiaste á todos lo que quisiste; y que no sé que paciencia sería mayor y mas meritoria, si la tuya con nosotros ó la nuestra contigo.

Reparé en las alusiones picarescas de Tirabeque, y le encontré en algunas tan erótico, tan cínico, ó sea tan atrevido y tan *verde*, que me obligará á refrenarle en lo sucesivo, porque ha dicho cosas el tal Leguito que no sonarían bien en ninguna sociedad de buen tono; cuanto mas que el público merece ser tratado con todo decoro y urbanidad. ¡Habrás visto....!

Seguí revisando, y hallé repeticiones, insultos, vulgaridades y otras cosas mas, y tras de eso.... ¡oh miseria humana! Perdonadme, fieles míos, ó dadme Capilladas hasta que os canséis, que para todo os faculto; tras de eso, amados oyentes míos.... ¡oh flaqueza de un fraile! tras de eso.... *peccavi; miserere mei, publice, secundum magnam misericordiam tuam: Ó PÚBLICO! ten misericordia de mí: tras de eso....* todavia pudo parecerme que habia hecho algo bueno, y.... me encontré con mil piropos prodigados á mi misma gerundiana persona. Si en una Capillada decia: *la aceptación que ha acertado á merecer del público de España y fuera de ella....* en otra sentaba: *el público se ha pronunciado por las Capilladas.* En una me llamaba *Fr. Gerundio el juicioso,* y en otra escribia: *satiriza con gracia y con festivo humor ridiculiza.* En una parte decia: *que tendria que reimprimir un millon de capilla-*

das , y en otra que sobre cualquier cosa componia yo un artículo. Y en las mas de ellas me he saboreado conmigo mismo , y he tonteado á satisfaccion. Ya sin duda queria dar tono á la Capilla , y se le estaba dando á Fr. Gerundio. Y el público diria : " ¡qué tonto y qué necio es este Fr. Gerundio ! " Y el público tenia razon y le sobraba. Pero el público ha sido mas necio y mas tonto que yo , porque las suscripciones han ido en aumento , me han sido pedidas con ansiedad , y he sido mas floreado en la correspondencia gerundiana que carro triunfal en procesion de Corpus. Fr. Gerundio era un escritor niño , y tú , ó público , un indiscreto mimador. Tú debiste haberle limpiado la baba de una Capillada contra-gerundiana , no lo hiciste , culpate á tí mismo. Mas puesto que me pasó la edad de la lactancia periodística , me limpio yo mismo , te reconvento por la mala educacion que me diste , te faculto sin embargo para que me gerundies cuantas veces lo merezca (que no serán pocas) ; y ahora digo de lo íntimo del corazon , *Señor mio Jesucristo...* tú me echas la absolucion , si quieres ; y yo , que me la echas que no me la echas , prosigo.

Con motivo de haber sido conducidas las alhajas de las iglesias de la provincia (no necesarias para el culto) á Madrid, entonaron Fr. Gerundio y su lego Tirabeque á coro el salmo 2.^o del Salterio Gerundiano del modo siguiente.

ANTIPHONA. Necnon et thuribula et phialas, quæ aurea, aurea, et quæ argentea, argentea, tulit princeps militiæ. Lib. IV Regum cap. XXV.

ANTÍFONA. Llevaba á su cargo el comandante de la partida incensarios, vinageras, y otras alhajas de oro y plata. Esposición libre de Fr. Gerundio.

SALMO.

- 1 Fr. Gerundio. En la semana segunda del primer mes del año quinto de la guerra civil, y último de la paciencia de los españoles, salió la plata de los templos de la provincia de Leon en direccion de Madrid.
- 2 Tirabeque. Como lo habia pedido Mendizabal.
- 3 Fr. Ger. Y salió conducida en lomos de mulos.
- 4 Tir. Mulos de maragato.
- 5 Fr. Ger. No pudo ser trasportada en ruedas.

- 6 *Tir.* ¿Cómo habia de ser trasportada en ruedas por el camino de Rioseco á Valladolid?
- 7 *Fr. Ger.* Vergonzosa es la falta de una calzada en aquella carretera; intransitable está para carruages; lleno de tropiezos está el camino, semejante es al de nuestra administracion: tropiezos, tropiezos y tropezones sin fin.
- 8 *Tir.* Aplastado se hubieran las narices de S. Antoñico: los zapatines le hubieran hecho callos en los pies al pobrecin: llorado hubiera, y nadie le hubiese consolado.
- 9 *Fr. Ger.* El incensario de Campazas se hubiera abollado contra la cruz de Villamañan.
- 10 *Tir.* La urna de nuestro convento se la hubiera llevado el demonio, y la cruz no se hubiera salvado.
- 11 *Fr. Ger.* Porque hubieran llevado tropiezos y mas tropiezos.
- 12 *Tir.* Y tropezones sin fin.
- 13 *Fr. Ger.* Por el monte *Torózos* tienen que pasar las alhajas: librelas de ladrones nuestro Dios y señor: porque aficionados son los ladrones al oro y plata: y afamado es en ladrones el monte *Torózos*: librelas de sus garras nuestro Dios y señor.

- 14 *Tir.* Y de que las apilfen los facciosos tambien: los facciosos que defienden la religion, y roban al santísimo Sacramento, si pueden.
- 15 *Fr. Ger.* Y líbrelas Dios de las uñas de los Filistéos.
- 16 *Tir.* Y de las de algun Sanson.
- 17 *Fr. Ger.* Seguras van, porque las escolta gente armada y guerrera.
- 18 *Tir.* Armados, guerreros y movilizados. Movilizados de Leon.
- 19 *Fr. Ger.* Como los hijos de Jacob conduciendo el arca de la Alianza por el desierto, asi son los movilizados de Leon por los pedernales de la Mudarra.
- 20 *Tir.* En el arca iba la varilla de Moisés, y sobre los mulos van las vinajeras de mi lugar.
- 21 *Fr. Ger.* Por eso dice el libro cuarto de los Reyes, que el comandante de la partida llevaba á su cargo incensarios, vinajeras (thuribula et phialas) y otras alhajas de oro y plata.
- 22 *Tir.* Si señor; allá van las vinajeras de mi lugar.
- 23 *Fr. Ger.* Y asi como entró en Babilonia Nabuzardan, gefe de los Caldéos, con las ollas, y las jarras y las copas del templo de Jerusalem, asi entrará el comandante de la

columna movilizada en Madrid.

- 24 *Tir.* Del mismo modo que entró el señor José en la tierra de la compermission. (1)
- 25 *Fr. Ger.* Y no bien les verán los de Madrid, preguntarán: ¿quiénes son estos *Levitas*, y á qué vienen á esta Babilonia?
- 26 *Tir.* Y deberán responder ellos: sois unos brutos: estos no son *levitas* sino capotes pardos con esclavina de balandrán: ¿quién os enseñó á vosotros á alterar los nombres de las vestimentas?
- 27 *Fr. Ger.* Y los Cortesanos se reirán burlescamente.
- 28 *Tir.* Y ellos deberán decir: os venimos á traer el oro y la plata, y todavía os burlais? Y por traerla venimos pasando frios, y pisando lodos, y así nos recibis?
- 29 *Fr. Ger.* Ojalá todo el ejército los tuviera para el abrigo.
- 30 *Tir.* Ojalá en Madrid empleáran mejor tanto oro y tanta plata como se les lleva de los pueblos.
- 31 *Fr. Ger.* Ahora se acuñará el oro y plata de las iglesias, y el ejército se vestirá y alimentará.

(1) Josué en la tierra de promision, quiso decir Tirabeque.

- 32 *Tir.* Díome un aire en este oído que no me deja percibir palabra.
- 33 *Fr. Ger.* Y la guerra se acabará.
- 34 *Tir.* Sordo me he quedado como una pared maestra.
- 35 *Fr. Ger.* Y todo se compondrá.
- 36 *Tir.* Se compuso Capa-rotta, y le ahorcaron.
- 37 *Fr. Ger.* Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.
- 38 *Tir.* Ahora digo: sicut erat in principio, et nunc et semper, et in sæcula sæculorum.
- 39 *Los dos:* Así será; así será.

COMISION DE EMBIZQUE.

Esto necesita esplicacion; yo bien lo conozco; porque *naide* está obligado á saber el pensamiento interior de *naide*. Daréla pues.

Anoche mientras echaba *Laudes*, me estaba ocurriendo que una de las cosas que conducirian mas á calmar la guerra en España, seria conjurar el nublado hácia otra parte, armando una de mil demonios entre la Rusia y la Holanda con la Inglaterra y la Francia, que es hácia donde parece que relampaguéa

algo, y cuyas atmósferas están un poco cargadas, Pero como los países son tan frios, por mas que se oiga hácia allí algun trueno, nunca acaba de reventar la nube; no caen rayos y centellas, que es lo que nos convenia: les hace falta un poco de electricidad española. En una palabra, señor; no riñen, y es preciso echarlas á reñir; y para esto es para lo que yo queria la comision de *embizque*; una comision encargada de embizar los perros con los lobos, y echarlos á reñir todos revueltos: es decir, de enredar á Nicolas con Luis, á Luis con Guillermo, á Guillermo con Francisco, á Francisco con Durham, á Durham con Dupin, á Dupin con Buncen, al Austriaco con el Ruso, al Ruso con el Belga y los protocólos, y á los protocólos con el Canadá, y al Canadá con Rio Janeiro, y si se podia enredar tambien al Papa, mejor. Pero se les habia de embizar con tal eficacia y tal maña, que no se redujera la cosa á regañar, sino que el diente moscovita le entrara de firme al pestorejo galico, el colmillo belga se clavara en una quijada holandesa, la uña inglesa desollara el pellejo ruso, y mastines con podencos, y podencos con perros de presa se mordieran en terminos que no quedaran para darnos mas dentelladas á nosotros.

Mas para eso, repito, es necesario saber embizcar en regla, y por lo mismo me habia ocurrido, á mi Fr. Gerundio, que conven-
 dria nombrar una *Comision de embizque*, acá de entre los nuestros por supuesto. Y memo-
 via á este proyecto la reflexion siguiente. Si
 nuestros hombres de estado son tan á propó-
 sito para embizcar los perros y armar riñas,
 que aun proclamando la paz y la concilia-
 cion entre nosotros, no hacen por debajo de
 cuerda los mas de ellos mas que embizcar y
 echar á reñir, ¿cuánto no podria enredar una
 comision de estos mismos esparcida por la Ru-
 sia, el Austria, la Holanda, la Inglaterra &c.
 con la sola mision de embizcarlas y hacerlas
 reñir á todas entre si? Soy de parecer que
 se envíe la tal comision, y que debe ser nu-
 merosa, y no mezquinos los sueldos. Si tal se
 hiciese, verian VV. como acá se reñia menos,
 y por allá se armaba una gresca de todos los
 diablos, que á ellos les divertia y á nosotros
 nos entonaba.--Señores, disimular la cortedad.

POLAINAS Y BOTINES.

¿Qué botines son esos que te has puesto hoy, Tirabeque?--Señor, son los que me dió

el padre Cascarilla en cambio de mis polainas: bien se acordará V., porque con su permiso las cambiamos.-- Si ; pero teneis que descambiar: con que quitate los botines, vuéveselos al P. Cascarilla, y cógete otra vez tus polainas.-- Pero señor, si V. mismo aprobó el trueque no hace todavía ocho días....-- Está bien ; pero he venido en anularle.-- Señor, si él mismo pidió las polainas, porque dijo que le acomodaban mas, y yo accedí á ello, porque me venian bien los botines, y V. lo aprobó, y todos quedamos conformes, ¿qué razon hay ahora.....?-- Que él mismo me ha pedido que deshaga el cambio, y yo, atendidas sus razones, he tenido á bien decretar que se deshaga: con que fuera botines, y vuélvete á tus polainas.-- Mi amo, permítame V. que le diga que esa inconsecuencia hace poco favor á un paternidad tan grave como V.: la culpa no la tiene Cascarilla en pedir, sino V. en aprobar hoy uno y mañana otro: ¿es juego de niños señor?-- ¿Qué sabes tú lo que te pescas, pobre Lego! Esto se llama marchar con el Gobierno, Tirabeque. El Gobierno aprobó hace pocos dias la permuta de dos empleados de Hacienda de esta Ciudad á instancia ó propuesta suya (supongo que por razones justas que para ello ten-

ría): y en el correo de ayer vino otra orden del Gobierno deshaciendo aquella aprobacion y mandando destrocar, y desaprobando lo aprobado (supongo que por razones justas que para ello tendria tambien).--Señor no hay razones justas que valgan. Gobierno que tan pronto dice *polainas* como *botines*, y tan pronto *botines* como *polainas*..... *malòrum* en latin.

A Dios, á Dios, paga mia!
ya no te aguardo.

FR. GER. CAP. 2.^a DEL 12 DE ABRIL DE 837.

"El gobierno está dispuesto á no permitir que empleados que reciben sueldo del Gobierno, escriban en los periódicos contra el Gobierno."

El Sr. Mon, Ministro de Hacienda, en la sesion del 9.

Pues señor, aqui no hay mas que echar el pecho al agua. En el nombre del padre † y del hijo † y del espíritu † santo.... Amen. A chapuzo entró Fr. Gerundio: si se ahoga, tengan VV. la caridad de encomendar su alma á Dios.

Ya es preciso pues que sepa el público que el redactor del Fr. Gerundio es un empleado del Gobierno, que recibe sueldo, no

del Gobierno; como dice el señor Mon, sino *de la nacion* por la munificencia de S. M.: pero que de todos modos es uno de los comprendidos en el *anatéma* del señor Ministro de Hacienda.

ó puesto que es de *Mon*, será *monada*, pero que exige sería *Capillada*.

Cuando leí, yo Fr. Gerundio, la *cominacion* del señor *Mon*, ya habia leído las cartas de varios amigos de la corte, en que me decian, que ó *dimisiON*, ó *chitON*, ó *separaciON*, *secundum MON*; ó lo que es lo mismo; que si queria seguir gerundiando con la independencía que hasta aquí, me era forzoso renunciar el empleo, pues el Gobierno estaba resuelto á separarme de él, si me atrevia á censurar sus actos. Mi contestacion fue: ni *chitON*, ni *dimisiON*: venga cuando quiera la *separaciON*. Lo que equivale á decir á mis amigos y al Gobierno: que no pienso callar: que estoy tan decidido como cuando emprendí la carrera gerundiana á censurar con noble franqueza, con modesto desenfado, y con decorosa libertad los actos del Gobierno, que en mi sentir nos desvian del punto final de los deseos de todos los verdaderos españoles, que es el afianzamiento de

una libertad racional apoyada en el trono constitucional de Isabel II, y nos alejen del medio de conseguirlo, que es la pronta terminacion de la guerra civil. Los actos de cualquier gobierno, sea exaltado ó moderado, retrógrado ó progresista, doctrinario ó radical, del tercer partido ó del cuarto, sea que le represente Mendizabal, Calatrava ó Argüelles, sea que figuren á su cabeza Isturiz ó Toreno, Ofalia, Someruelos, Mon, ó Martinez de la Rosa, ó del elavel, ó de la azucena, ó del cardo corredor; los actos digo, de cualquier gobierno, que en mi entender y en el del público, cuya opinion y pronunciamiento observo mucho, tiendan á dilatarlos, entorpecernos ó frustrarnos el logro de aquellos caros objetos, sufrirán irremisiblemente la censura imparcial de Fr. Gerundio: llevarán Capillada. Al público le dijo una vez que no reconocia mas colores ni partidos que el de la verdad y la imparcialidad. El Gobierno encarnado y el azul, y el verde, y el tricolor y el descolorido, todos son iguales bajo el prisma de Fr. Gerundio. Verdad, imparcialidad, hé aqui la sola bandera que ondea en la punta de su Capilla. Al público se lo ha dicho y lo sostendrá: empeñada está en ello su reputacion, y sobre todo, así cree ha-

ser un bien á su país, y este es mayor compromiso que el de su reputacion y su empleo: ¡su empleo! Cuando comparo el valor de mi empleo con lo sagrado de la deuda que he contraido con el público que me favorece, cuando le comparo con el bien de mi patria..., me resiente demasiado la sola sospecha de que habrá alguno que dude todavía de mi decision en la alternativa. Fr. Gerundio, dado que no tuviese otro patrimonio que su imparcialidad y sus verdades, Fr. Gerundio el que se gerundia á sí mismo, ¿habia de besar el ídolo de la adulacion por conservar un sueldo de diez, de veinte, ó sea de cien mil? No, no y no. ¡Y quién sabe si algun dia, desembarazado de deferencias con que liga un empleo, volcará la capilla, y sacando de lo profundo de la manga algunas cosillas, con ellas en una mano y el Cristo en la otra dirá: ¿es cierto esto? ¿no son estos vuestros favoritos? ¿no son los que os venden sus consejos? ¿y todavía pretenderán mi absolucion? Manifieste el Gobierno, si así cree convenirle, el temor de la censura de sus actos. Dios sabe cuan poco le favorece ese temor: hay flaquezas que conyendria no descubrir jamás, y sospechas que fuera util no despertar nunca.

Por lo demas, señores Ministros, si ese

famoso programa de *paz, orden y justicia*, si ese sistema de *conciliacion* tan decantado piensan VV. llevarle á cabo empleando y desempleando, á este porque escribe, á aquel porque no es de su cuerda, y al otro porque favoreció un tiempo al otro partido, digo y repetiré que esos programas son una farsa, y que *la guerra, el desorden, la injusticia y la irreconciliacion* no terminarán jamás, arderá otra vez la tea de la discordia, y quien sabe si se encenderá una conflagracion general que á todos nos abraze! Hablo con esta confianza, porque mis principios, mis opiniones de moderantismo y de orden, que profeso por conviccion, y hasta por temperamento, están mas en armonia con *los que proclama* el partido ahora dominante que con los de otro alguno: escritos están; léanse. Pero si viese que la marcha es opuesta á los principios proclamados; si viese que se obra por pasion y por espíritu de partido; que se sigue el sistema de *apear á troche moche*, y que la palabra *reconciliacion* se queda *en palabra*, diré; *farsa, farsa, farsa*: profeso los principios, y detesto las pasiones. Daré Capillada á todo el que no marche derecho; la Capilla de la imparcialidad no respeta partidos.

Estas líneas las leerán los Ministros: ellos

me podrán privar del destino, no de la Capilla; del sueldo, no de la libertad de gerundiar: de ser empleado, no de ser Fr. Gerundio. Obrar bien que Dios es Dios!

OJO AL CRISTO.

Las continuas interceptaciones de correos, y otras interceptaciones que no son de correos sino de Fr. Gerundios, ocasionan tantas reclamaciones de Capilladas sueltas que si todas se han de remitir *gratis* como hasta aqui, el pobre Fr. Gerundio se quedará, no digo sin capilla, sino sin calzones. Esta es la causa porque se ha tasado cada número suelto en 12 cuartos, como puede verse en la página primera. Yo no quiero decir que los paguen los reclamantes: yo no digo mas que así los han tasado los peritos.

Ha llegado la fundicion de letra nueva, y se empleará ya para el número próximo.

Editor responsable D. CANDIDO PARAMIO.

LEON: imprenta del mismo.